

EL DIFÍCIL PAPEL DEL TRADUCTOR COM O RECEPTOR DE SU PROPIO TEXTO. UN EXPERIMENTO SOBRE LOS PROBLEMAS DE LA REVISIÓN EN LA TRADUCCIÓN INVERSA

Pilar Lorenzo

ABSTRACT

This paper discusses the importance of the revision of translation products - not only of other translators' texts but also of translators' own texts- and the need to develop this part of the process as an independent activity. As part of a project on revision of translations into the foreign language, an experiment is presented in which a comparison is made between translators' revision of their own products (immediately after writing the text and at a later stage) and the same translators' revision of other translators' products. The purpose of the study is to find out whether time delay in revision of the translators' own texts brings about a critical awareness which is similar to that present when revising other translators' texts.

Keywords: Revision, Inverse Translation, Critical Attitude.

RESUM EN

En esta comunicación se discute la importancia actual de la revisión de traducciones propias y ajenas y la necesidad de desarrollar su práctica como actividad independiente. Dentro de una investigación más amplia sobre la revisión en la traducción inversa, se presenta un experimento en que se comparan la revisión inmediata y diferida del texto propio con la revisión de un texto ajeno. El propósito del experimento es comprobar si el distanciamiento temporal de la fase de revisión de la traducción propia da lugar a una actitud crítica comparable a la que se observa en la revisión de traducciones realizadas por otros.

Palabras clave: Revisión, Traducción Inversa, Actitud Crítica.

1. La revisión de textos propios y ajenos dentro de una concepción actual de la traducción

El experimento que se discute en esta aportación se encuadra dentro de una exploración general en torno a la revisión que el traductor hace de su propio texto antes de dar por terminada su traducción. Se basa por ello en resultados de experimentos anteriores (Lorenzo, 2002b) y plantea a su vez nuevas hipótesis para su comprobación en experimentos futuros. No se pretende por ello llegar aquí a conclusiones definitivas sino simplemente ir arrojando poco a poco más luz sobre una fase del proceso de traducción que, a pesar de su importancia, se ha mantenido en una considerable oscuridad hasta ahora. Poco sabemos en realidad de las dificultades que entraña, los beneficios que aporta e incluso los riesgos que conlleva.

Su importancia resulta evidente, ya que de la revisión depende el acabado del producto y en ella toma el traductor las decisiones finales, que convierten en definitivo lo que hasta ese momento tenía sólo el carácter de provisorio. Considerada la actividad traductora como un proceso de toma de decisiones es, pues, en esa fase final, donde se pone verdaderamente a prueba la competencia traductora. Su importancia ha aumentado, además, en las últimas décadas con el uso de las nuevas tecnologías, o digamos simplemente, con el uso del ordenador como herramienta de trabajo.

No parece que se haya dedicado suficiente atención a la revolución que el ordenador ha supuesto para el proceso de traducción¹, y sin embargo es evidente que ha cambiado las rutinas de trabajo de los traductores. Por encima de las diferencias de talante puede observarse en el traductor actual una tendencia general a un mayor dinamismo y flexibilidad en el proceso de su escritura, que se expresa en menos reflexión previa y más correcciones. Si antes el traductor tenía que volver a escribir prácticamente su texto cada vez que realizaba correcciones en el mismo, viéndose por ello obligado a pensarse las cosas bien antes de llevar nada al papel, las herramientas electrónicas permiten un replanteamiento continuo del texto, y el traductor se lanza a la escritura de manera más espontánea, convirtiéndose más en evaluador que en planificador de su producto. El proceso de traducción, que como han señalado sus estudiosos, se caracteriza por su recurrencia, por esa alternancia entre movimientos de progresión y regresión en el texto (Lörscher, 1991:265s., Dancette & Ménard, 1996), se hace así notablemente más recurrente, dando lugar a variaciones y versiones infinitas. La actividad traductora se hace de esta forma más ágil, más creativa, pero al mismo tiempo la apertura del proceso que supone la posibilidad de seguir practicando hasta el infinito alteraciones en el texto confiere al producto un carácter de provisionalidad que desafía la capacidad de toma de decisiones

1. Una excepción es Ladmiral (1990)

del traductor. Antes el traductor estaba forzado a decidir claramente cuál iba a ser la versión definitiva de su texto, diferenciándola del borrador o los borradores que pudiera haber hecho del mismo, ahora se difuminan las fronteras entre las versiones sucesivas, y la versión última supone simplemente la interrupción de un proceso en principio inacabable. En ese sentido yo me atrevería a decir que la traducción se ha alejado más de la interpretación, ya que ésta entre otras cosas se caracteriza por la imposibilidad de la regresión.

En resumen puede decirse, pues, que la evaluación, y especialmente la evaluación última y definitiva que se realiza en la fase de revisión, se sitúa en el centro mismo de la competencia traductora. Y sin embargo, sabemos todavía muy poco sobre lo que ocurre en esa última fase de la traducción. Más atención se está dedicando últimamente a la revisión de textos ajenos (Mossop, 2001), cada vez más común también por las facilidades que ofrece la internacionalización de las nuevas tecnologías en un mundo cada vez más globalizado. Especialmente interesante resulta aquí el enfoque de esta investigación desde el estudio del proceso (Krings, 2001), porque nos permite hacernos una idea de las diferentes operaciones que el traductor realiza hasta considerar acabada su tarea, las dificultades que encuentra y las estrategias a que recurre para resolverlas. Llama la atención, por ello, que el estudio del proceso, que abre la posibilidad de diferenciar las diferentes fases de la actividad traductora, no haya prestado tampoco mayor atención a la fase de la revisión en que culmina la traducción del texto propio.

Las razones de esa laguna en la investigación son probablemente múltiples, y tendrán que ver tanto con consideraciones relativas al mercado de trabajo de la traducción, si se parte, por ejemplo, de la idea de que una mayor parte de las traducciones es de todas formas revisada por otros, como con una visión simplista de la actividad traductora misma como proceso mecánico y lineal, y por tanto poco sometido a evaluación, correspondiente a lo que especialistas en producción de textos como Bereiter & Scardamalia (1987) llaman *knowledge telling model*.

Pero también puede pensarse que esa falta está relacionada con la metodología utilizada tradicionalmente para el estudio del proceso, consistente primordialmente en experimentos a base de *TAP*, en que por lo dificultoso de la recabación de datos, se ha recurrido muchas veces a muestras experimentales un tanto casuales, especialmente accesibles o manejables, pero no siempre óptimas, como puedan ser estudiantes o, en cualquier caso, no verdaderos profesionales de la traducción. Esto ha repercutido de diferentes formas en los resultados obtenidos. Por un lado los sujetos mismos de la mayoría de los experimentos realizados parecen dedicar poco o ningún esfuerzo a la tarea de

la revisión (Krings, 1986, Kiraly, 1995). Por otro lado, podría sospecharse que en muchos casos es la verbalización misma del proceso lo que lleva a centrarse en lo que Hönig (1995) llama microestrategias, y hacer menos referencia a la macroestrategia, es decir a la percepción global del texto con la que se relaciona la revisión, que exigiría del traductor expresarse a un nivel más abstracto y hacer un esfuerzo quizá excesivo mientras realiza la tarea de traducción. Otros experimentos sobre el proceso, y precisamente algunos de los más completos, presentan un diseño poco adecuado para el estudio de la revisión, al menos en el sentido al que nos referíamos en relación con la importancia que gana con el uso del ordenador. Así los sujetos estudiados en la obra pionera de Krings (1986) sobre el proceso de traducción escriben a mano, y el experimento realizado por Lörcher (1991) se basa en traducción oral. Todo ello hace que la fase de revisión permanezca invisible en los estudios del proceso, y que al centrarse la atención en las microestrategias, se confunda con la evaluación a lo largo del proceso de cada una de las decisiones tomadas por el traductor. Esto puede verse, entre otras cosas, en los modelos con que los especialistas pretenden visualizar el proceso de traducción (por ejemplo Krings, 1986). El flujo recurrente que en ellos se muestra se refiere a cada una de las decisiones tomadas, no a la recurrencia sobre la globalidad del texto que supondría la revisión.

Esta confusión de la revisión con la evaluación de las unidades de traducción durante el proceso de producción del texto está en contradicción con una visión actual de la traducción como operación textual. Sólo en la fase de revisión puede evaluarse si el texto funciona como tal, la cohesión entre sus partes, su coherencia dentro de un determinado contexto. Teniendo en cuenta la función especial que desempeña la revisión, Hanna Risku (1998: 201ss.) señala que es un error suponer, como se ha venido haciendo, que la competencia revisora se desarrolla como consecuencia natural de la habilidad para la traducción, y plantea la exigencia de ejercitarla como actividad independiente con características propias. Y lo interesante es que al hablar de competencia revisora como actividad aparte, que no coincide necesariamente con la competencia traductora, la autora se refiere tanto a la revisión de textos ajenos como a la revisión del texto de la traducción propia. La revisión del texto propio se equipara a la revisión del texto ajeno en cuanto que aquella se produce desde una distancia que permite, una vez superado el texto de partida, la recepción por parte del traductor de la representación siempre nueva de la realidad que supone el texto meta producido por él mismo. La lectura del texto propio pasa a ser así un acto de comunicación en que el traductor se convierte en interlocutor de sí mismo y con ello en evaluador de su propio texto como lo sería de un texto ajeno.

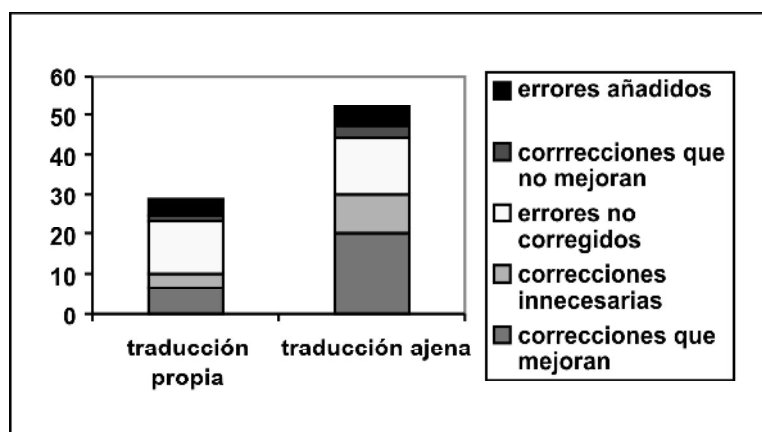
2. Algunas observaciones empíricas respecto a la competencia revisora en traducción inversa

Las acertadas consideraciones de Risku en torno a la revisión como actividad independiente con características propias, y su equiparación de la revisión de la traducción propia con la traducción ajena, me han servido de inspiración para un estudio de la competencia revisora que pretendo explorar en relación con la traducción inversa, campo general de mi investigación. Mi interés por la inseguridad especial que siente el traductor respecto a la recepción adecuada de su texto en un contexto lingüístico y cultural que le resulta menos familiar que el de su lengua materna, y por la repercusión que esta inseguridad tiene en la toma de decisiones que caracteriza el proceso de la traducción, me ha llevado a fijar cada vez más la atención en la fase definitiva que supone la revisión. En una investigación sobre las claves de la competencia de traductores profesionales (Lorenzo, 1999, 2002a) pude hacer unas primeras observaciones generales sobre las dificultades que esa fase encierra en la traducción a la lengua extranjera.

Partiendo de estas observaciones realicé un primer experimento (Lorenzo, 2002b) con un grupo de estudiantes en el último año de formación como traductores, en el que se pretendían sacar unas conclusiones básicas sobre su capacidad para la revisión de la traducción propia y ajena. Se trataba de un experimento muy modesto en el que al mismo tiempo querían ponerse a prueba las posibilidades metodológicas que ofrece el sistema de ordenador *Translog* para el estudio de la revisión como actividad independiente. En este aspecto el experimento mostró las ventajas de este método, porque a través de él pueden obtenerse las sucesivas versiones del texto y con ello aislarse la fase de revisión para su estudio como actividad equiparable a la revisión de un texto ajeno, y porque posibilita la combinación rápida y sistemática de los datos de producto y proceso, lo que permite tener en cuenta en todo momento el funcionamiento global del texto por encima de las alteraciones puntuales.

El experimento, a pesar de lo rudimentario de su diseño, permitía aventurar ciertas conclusiones respecto a la competencia, o más bien incompetencia, del grupo de estudiantes para la revisión en general y especialmente para la revisión de la traducción propia. Esta incompetencia se expresaba tanto en una considerable incapacidad para detectar o corregir errores como en correcciones innecesarias, en la sustitución de unos errores por otros, es decir en correcciones que no mejoran el texto, o incluso en la agregación de errores nuevos. El balance no era muy alentador, ya que las mejoras realizadas en el texto, y muy especialmente en el texto propio, eran al mismo tiempo muy

modestas. En relación con esto hay que tener en cuenta que la traducción ajena había sido realizada también como traducción inversa por otro compañero el año anterior, y presentaba un volumen de errores representativo de la media de los estudiantes. En el diagrama siguiente pueden verse de forma simplificada los resultados de las dos revisiones relativos a la media del grupo, según las categorías que acabamos de señalar, inspiradas en una clasificación propuesta por Didaoui (1998) para la valoración de la competencia revisora referida a textos ajenos:



Sorprende en estos resultados que la revisión de la traducción ajena aparezca como más eficaz que la de la traducción propia. Si la tendencia a una más acertada evaluación de lo ajeno es en general comprensible, por la menor distancia crítica que puede suponerse ante la producción propia, en el caso de la traducción inversa esta actitud general podía esperarse que entrara en conflicto con estrategias que pudieran considerarse propias de la traducción en esa dirección y que llevan a una mayor adaptación del mensaje a los propios recursos como garantía del buen funcionamiento del texto meta (Lorenzo, 1999, 2002a). Estas estrategias deberían facilitar la valoración del texto propio pero no tanto la del ajeno. Si a pesar de ello, los estudiantes han sido capaces de corregir mejor la traducción ajena, lo que estos resultados podrían indicar es que la distancia crítica es el factor decisivo también en la revisión de la traducción inversa.

Tal deducción resultaba, sin embargo, precipitada a partir de este experimento. Los problemas que presentaba su diseño y realización no permitían descartar explicaciones distintas. Para empezar, había una gran desproporción entre el número de estudiantes que habían hecho la revisión del propio texto (8) y el de los que habían realizado la revisión del texto ajeno (3), lo cual hace que la comparación de las dos revisiones pierda bastante de su sentido. Aparte de eso, los dos tipos de revisión se hacían sobre la traducción de un mismo texto. Es decir, que los estudiantes revisaron la traducción ajena del mismo texto que ellos habían traducido ya algún tiempo antes. El que se trate de un sólo texto tiene sus ventajas para la comparación de los resultados de la revisión propia y

ajena pero no puede dejar de repercutir en esta última, facilitando quizá excesivamente la realización de la tarea de revisión de la traducción ajena.

Se decidió por ello hacer un nuevo experimento para comprobar si estas deducciones tenían algún fundamento. La muestra volvía a ser un grupo de traductores del último año de carrera, y se hizo lo posible por asegurar que el grupo entero realizara todas las fases del experimento. Pese a ello, los resultados que van a discutirse se refieren únicamente a 6 estudiantes, que son los que nos suministran datos completos. En el experimento se intentaron corregir, así mismo, las deficiencias detectadas en el diseño anterior, por lo que se usaron dos textos distintos y se controló que las dificultades que presentaran fueran equivalentes.

3. Planteamiento de un nuevo experimento

Las observaciones hechas en el experimento anterior llevaron a formular las hipótesis siguientes:

1. La revisión de una traducción ajena es considerablemente mejor que la revisión de una traducción propia
2. Esta diferencia se debe a una mayor distancia crítica respecto al producto ajeno
3. Si se distancia temporalmente la revisión de la traducción propia, los resultados serán equiparables a la revisión del texto ajeno.

Con estas hipótesis se quería, pues, comprobar no sólo si realmente se tenía más capacidad para revisar el texto ajeno, sino muy especialmente las razones de que esta operación se realizara con más éxito. Ya que el motivo de mi estudio es desentrañar las claves de la competencia en la revisión del texto propio, lo que aquí se pretendía ver era, así, si su equiparación a la revisión del texto ajeno a base de crear una mayor distancia, repercutía en los resultados. Esta técnica es recomendada por Risku (1998: 204s.) para facilitar el desdoblamiento del traductor, que asume el papel de receptor del texto meta como si no fuera propio. Y de forma intuitiva, la utilizan la mayoría de los traductores, dejando descansar el texto para enfrentarse a él con ojos nuevos. No se trata, pues, de algo nuevo, sino de una suposición generalizada que, sin embargo, por lo que yo sé, no se ha comprobado de manera sistemática.

Los cambios en el diseño del experimento iban a suponer también una mayor diversificación de tareas, ya que ahora la revisión del propio texto iba a ser doble. Se iba a hacer tanto una revisión inmediata como una revisión diferida. La revisión inmediata serviría así para el control de la repercusión que el distanciamiento temporal tuviera sobre la calidad del producto final en la revisión diferida. Ambas revisiones iban a compararse entre sí y con la revisión de la traducción ajena. Para

que esta comparación fuera justa, se iba a partir en las tres tareas de la primera versión de los dos textos, es decir del estado en que estaban antes de empezar la revisión. Para poder acceder a las diferentes versiones del texto se necesitaba que la traducción ajena hubiera sido realizada dentro del programa *Translog*, por lo que se decidió dividir a los estudiantes en dos grupos que traducirían cada uno un texto, seleccionándose después una de las traducciones de cada grupo como punto de partida de la revisión del texto ajeno del grupo opuesto. El reparto de sujetos entre los dos grupos había sido en un principio equitativo, ya que se contaba con 4 estudiantes en cada uno. Este reparto terminó lamentablemente siendo desproporcionado, ya que los datos de 2 de los estudiantes del segundo grupo resultaron incompletos y no se han podido tener en cuenta.

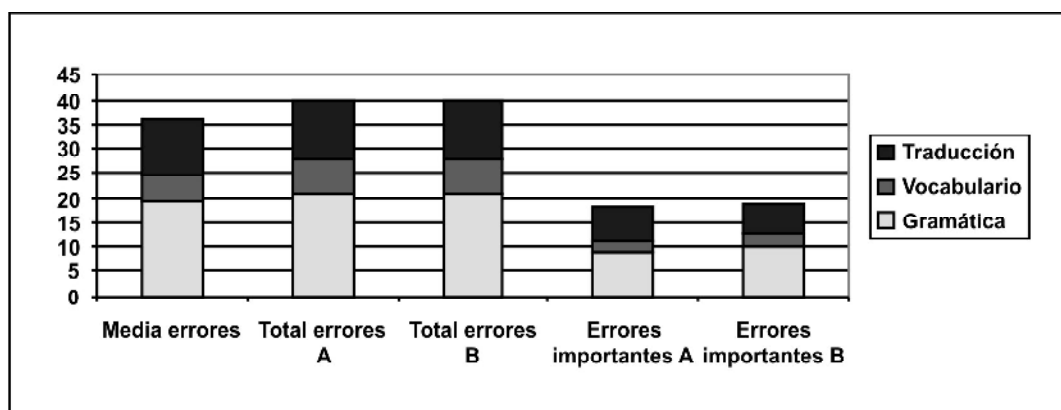
Estas fueron, pues, las tareas realizadas en el experimento y su especificación por fases:

- Tareas: Traducción y revisión de dos textos (A y B) de lenguaje general, no especializado, de características similares y nivel de dificultad comparable. 4 estudiantes traducen el texto A y 2 estudiantes traducen el texto B. Cada estudiante revisa su propia traducción y la traducción ajena.
- Fases del experimento:
 - a) Revisión inmediata: Traducción del texto incluyendo fase de revisión inmediata
 - b) Revisión diferida de la primera versión de la traducción propia
 - c) Revisión de traducción ajena: Revisión de la primera versión de la traducción hecha por uno de los estudiantes del otro grupo.

La metodología para la recabación y el análisis de datos se iba a diversificar también en este experimento, pues los datos cuantitativos que proporciona *Translog* iban a ser complementados por un análisis cualitativo del proceso de revisión a base de *TAP*. El análisis cualitativo parecía aquí el más adecuado para detectar algo tan subjetivo como la actitud crítica del traductor ante el propio texto y el ajeno en las diferentes fases. Nos permitiría observar sobre todo si la actitud crítica aumentaba con la distancia temporal. La metodología empleada fue, pues, la siguiente:

- a) Análisis cuantitativo a base del sistema de ordenador *Translog*, que hace posible:
 - extraer la primera versión del producto de la traducción para su análisis y manipulación en las diferentes revisiones
 - aislar la fase de revisión inmediata del resto del proceso de traducción para su análisis
 - combinar los datos del producto y el proceso de la traducción para analizar el efecto de las diferentes revisiones
- b) Análisis cualitativo a base de la introspección (*TAP*) de 2 estudiantes de cada grupo durante los 3 procesos de revisión

Una cuestión que planteaba este nuevo diseño con dos textos distintos era no sólo el nivel de dificultad comparable de los dos textos (pesadilla de todo investigador empírico), sino los criterios para la selección de la traducción de cada grupo que iba a servir de base para su revisión como texto ajeno por el grupo opuesto. El criterio elegido fue que los errores que presentara la versión que iba a manipularse fueran comparables en cuanto a número, gravedad y tipo. En el diagrama siguiente pueden verse las traducciones elegidas por los errores que presentan en su primera versión, y observarse cómo al mismo tiempo se corresponden bastante bien con la media de errores que presenta la primera versión de los dos textos realizada por todos los estudiantes:



Con esta selección quería asegurarse que la comparación entre las diferentes revisiones fuera justa, es decir, que un texto no fuera considerablemente más mejorable que otro, lo que casi inevitablemente daría lugar a una revisión más eficaz. La clasificación de errores por tipo no puede tener, sin embargo, más que un carácter orientativo, ya que en el fondo cualquier error es en principio un error en el uso de estrategias de traducción. Como explicación del volumen considerable de errores, considero necesario señalar que el experimento se realizó sin la asistencia de herramientas de traducción de ningún tipo, algo que puede parecer artificial pero que corresponde a las exigencias del examen final en traducción inversa. Esto hay que tenerlo en cuenta a la hora de generalizar los resultados finales, ya que el uso de herramientas podría llevar a otras conclusiones.

4. Resultados del experimento

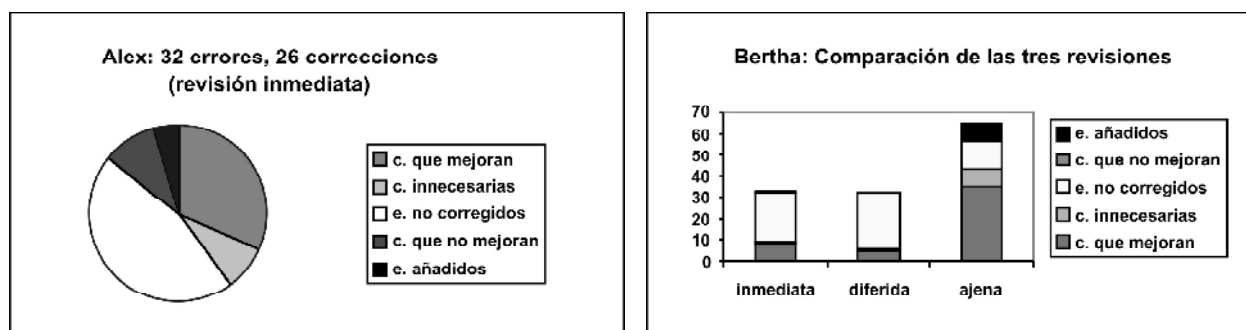
4.1. Análisis de los datos de *Translog*

El proceso de las tres revisiones de cada uno de los estudiantes fue analizado según las mismas categorías usadas para el experimento anterior, que parecían muy adecuadas para visualizar el efecto de la actividad revisora en el texto:

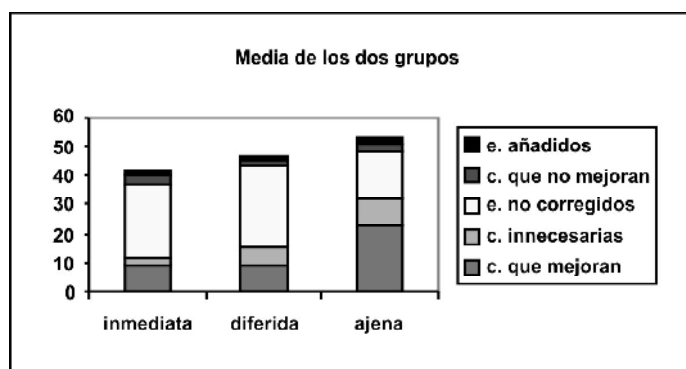
- correcciones que mejoran la traducción
- correcciones innecesarias

- errores no corregidos
- correcciones que no mejoran la traducción (sustitución de unos errores por otros)
- errores añadidos

Además de esto se hicieron otros análisis según importancia y tipo de errores, sobre todo de los no corregidos, por ser su representación especialmente numerosa. Esos resultados, muy elocuentes, sobre todo respecto al volumen de errores de morfología, no se recogen en este artículo, por lo limitado del espacio. Los que a continuación se presentan se refieren a la totalidad de errores y correcciones. Los dos diagramas siguientes pueden servir de ilustración de la manera en que se ha analizado cada proceso de revisión y de la comparación que se ha hecho de los diferentes procesos para cada uno de los estudiantes:



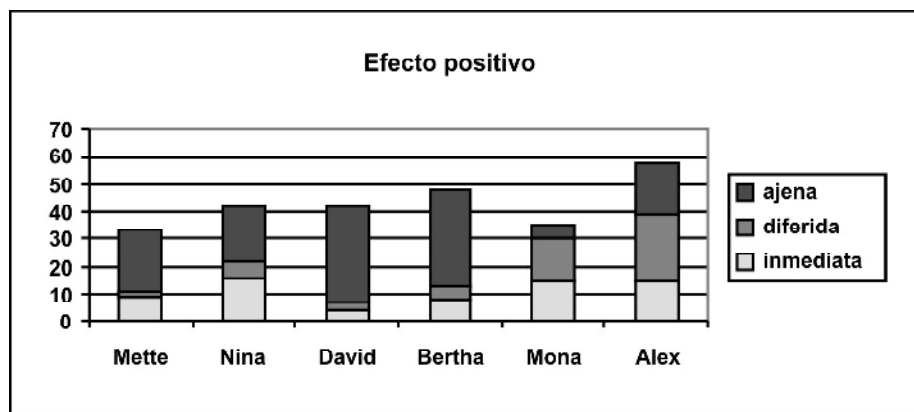
El resultado del análisis de todos los procesos a base de los datos de *Translog* nos da así una imagen global de los diferentes efectos de los tres tipos de revisión, que visualizamos en la figura de abajo:



Los resultados del análisis parecen confirmar la suposición relativa a la capacidad considerablemente mayor de los estudiantes para la revisión de la traducción ajena. Lo que no muestran, sin embargo, es que haya tenido ninguna incidencia el distanciamiento temporal a que se ha sometido la revisión de la traducción propia en la revisión diferida. Los procesos de revisión inmediata y diferida resultan muy similares, con un volumen muy elevado y casi idéntico de errores no corregidos, y con sólo algo más de correcciones innecesarias y un mínimo menos de errores añadidos o que vienen a sustituir a otros errores en la revisión diferida. Frente a esto en la revisión

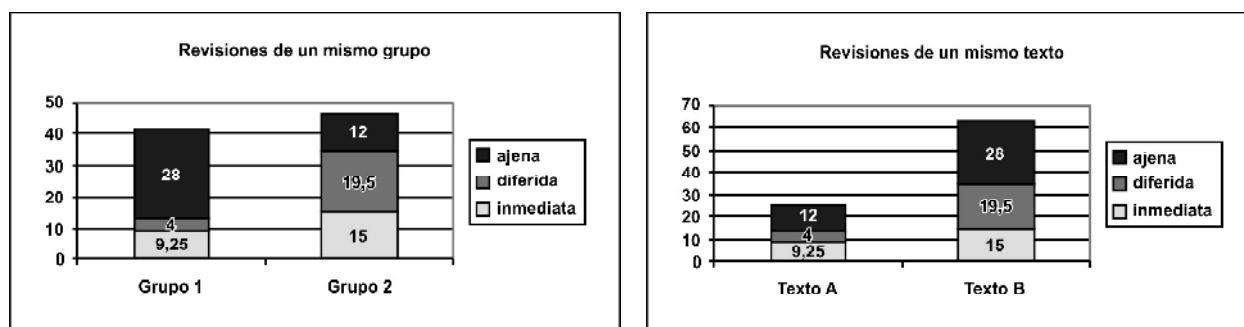
de la traducción ajena se observa un mayor esfuerzo, que se emplea positivamente en la corrección de errores, disminuyendo considerablemente el volumen de los no detectados o corregidos, gastándose mucho menos en correcciones innecesarias y mínimamente en correcciones erróneas. Si nos fijamos, sobre todo, en el efecto positivo de las tres revisiones, es decir en el volumen de mejoras que aportan, las diferencias no pueden ser más claras. La revisión de la traducción ajena resulta, con mucho, la más competente, mientras que la diferida parece sorprendentemente la menos eficaz, aunque no se distancie mucho de la inmediata.

Con este resultado podría concluirse el experimento, ya que se tendría la verificación de la primera hipótesis, mientras que la segunda y tercera hipótesis, respecto a las razones de la mayor competencia, según esto no se sostienen. Estos resultados referentes a la media de los dos grupos presentan, sin embargo, un problema. Como muchas veces ocurre cuando se hacen cuantificaciones de este tipo, la media puede ocultar, neutralizándolas, grandes desviaciones entre los diferentes sujetos, lo que lleva a conclusiones erróneas. Lo que aquí no apreciamos es la gran diferencia en el comportamiento de los dos grupos. Si consideramos el efecto positivo de las diferentes revisiones para cada estudiante por separado, la imagen es otra, tal como se muestra en la figura siguiente:



Los 4 primeros estudiantes componen el primer grupo y los dos últimos, el segundo. Lo que aquí puede verse es que, mientras los estudiantes del primer grupo presentan una revisión de la traducción ajena claramente más competente, siendo su revisión diferida de la traducción propia la peor con mucho, para los estudiantes del segundo grupo la revisión diferida es igual o bastante mejor que la inmediata, superando, en uno de los casos considerablemente, la de la ajena. Dado el reducido número de sujetos que componen este grupo, no puede saberse lamentablemente si se debe a características personales de estos estudiantes, ya que las diferencias son también muy grandes entre ellos, o si la disparidad en el comportamiento de los grupos se debe más bien a una diferencia

entre los textos, a pesar del control de dificultad a que se han sometido. En los dos diagramas siguientes se pretenden visualizar los dos enfoques: la diferencia de resultados entre los grupos, y las diferencias en los resultados obtenidos para cada texto en las tres revisiones:



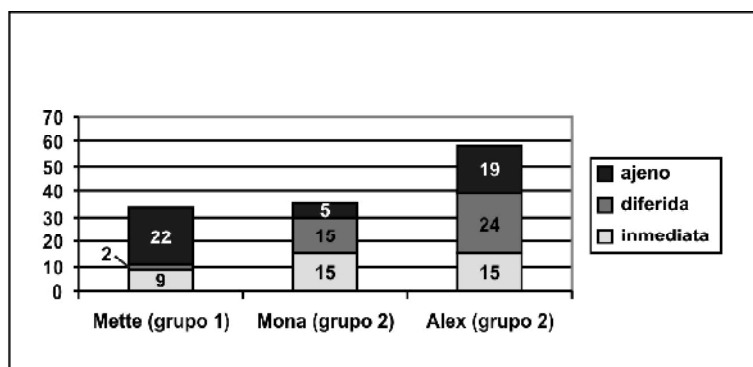
Es esta una cuestión que no puede dilucidarse en el presente experimento. Lo que sí podemos decir es que, si observamos la figura relativa a las diferencias entre los textos, podemos ver, por un lado, que el texto B ha mejorado incomparablemente más en todas las revisiones, por lo que puede pensarse que fuera más mejorable, pero por otro lado, lo que puede apreciarse es que ninguno de los dos textos mejora considerablemente más en la revisión diferida, y en ningún caso mejora tanto como en su revisión como texto ajeno.

Volviendo a nuestras hipótesis, podríamos decir, pues, que la primera se verifica para uno de los grupos pero no para el otro, aunque un análisis de los mismos datos desde otra perspectiva indique que, en general, la revisión del texto ajeno resulta más eficaz. En cuanto a las otras hipótesis, que no se sostienen según el experimento, tenemos que tener en cuenta que se trata de una hipótesis doble. De los datos cuantitativos de *Translog* sólo podemos deducir que la distancia temporal de la revisión diferida no ha hecho que la traducción se revise mejor, e incluso muchos datos indican que ocurre precisamente lo contrario. Lo que no podemos saber es la relación que hay entre distancia temporal y actitud crítica. Esa relación puede no ser tan natural como se supone generalmente, o puede haber otros factores que incidan tanto o más en la actitud crítica que la distancia temporal. Esto es lo que hemos intentado observar a base del análisis cualitativo de los *TAP*.

4.2. Análisis de los datos de la introspección

De los datos recogidos en los *TAP* voy a centrarme aquí, por lo limitado del espacio, en los que proporcionan los estudiantes cuyo proceso presenta las diferencias extremas entre los dos grupos. En este caso se trata de una afortunada casualidad que entre los estudiantes de cada grupo que verbalizan su proceso, nos encontremos precisamente con los dos que muestran las mayores diferencias: Mette, que representa de manera extrema las características del primer grupo, con una

competencia mucho mayor para la revisión de la traducción ajena, y un mínimo de competencia para la revisión diferida del propio texto, que resulta mucho menor que para la inmediata. Y Mona, del segundo grupo, quien no puede por tanto considerarse representativa más que de sí misma, y en la cual se igualan la revisión inmediata y diferida del texto propio, que a su vez son considerablemente mejores que las del texto ajeno. Otro de los estudiantes que hace la introspección es Alex, también del segundo grupo, que puede interesarnos especialmente por ser quien presenta el mayor equilibrio entre los tres procesos de revisión, y porque es en realidad el único que confirma nuestras suposiciones en relación con el efecto que tendría el distanciamiento temporal en la revisión del texto propio, que curiosamente supera aquí en calidad a la revisión del texto ajeno, lo que confirmaría nuestras sospechas iniciales relativas a las dificultades especiales que la revisión de textos ajenos tendría en la traducción inversa. En la figura siguiente se muestran las características de la actividad revisora de los tres estudiantes a base de los datos cuantitativos referentes al efecto positivo de las tres revisiones, comentándose más abajo la actitud que expresan en el proceso de su trabajo a base de los datos de los *TAP*. Lo que se pretende con ello es comprobar si puede establecerse una relación entre calidad de la revisión y actitud crítica, por un lado, y entre actitud crítica y distancia temporal, por otro:



- Mette: Ninguna actitud crítica en la revisión diferida de la traducción propia. Considera el texto acabado y se siente incapaz de mejorarlo (un total de 12 correcciones), olvidando prácticamente que se trata de una primera versión. Muy crítica respecto a la traducción ajena.
- Mona: Ninguna actitud crítica en la revisión de la traducción ajena. Considera el texto muy acabado y se siente incapaz de mejorarlo (un total de sólo 7 correcciones). Muy insegura y crítica respecto a la traducción propia, tanto en la revisión inmediata como en la diferida.
- Alex: La primera versión de su traducción presenta un carácter provisional, con varias alternativas para la solución de problemas. En la revisión diferida se observa mayor actitud crítica que en la inmediata. Su actitud crítica es también considerable en la revisión de la traducción ajena, aunque se muestra más insegura (30 correcciones en ambas, pero menos correcciones acertadas en la traducción ajena).

Lo que llama la atención en estos rasgos, necesariamente esquemáticos, de la introspección es la gran similitud de las posiciones extremas en cuanto a actitud crítica. Los comentarios de Mette y Mona son en realidad muy similares, sólo que referidos en el primer caso a la traducción propia en la revisión diferida y en el segundo caso, al texto ajeno. La palabra clave de su verbalización parece ser *texto acabado*, olvidándose en ambos casos algo que se sabe muy bien, y es que se trata de una primera versión. La idea del *texto acabado* impide en ambos casos la visión crítica, sin importar si se trata del texto propio o ajeno. Frente a estas similitudes, el comportamiento de Alex es muy distinto. Hace una labor concienzuda en todas las revisiones, replanteándose de forma especialmente efectiva el propio texto en la revisión diferida. La gran diferencia es que este estudiante no puede considerar su propio texto *acabado*, ya que las diferentes alternativas que presenta para soluciones de problemas le dan todo el aspecto de provisionalidad, a pesar de la distancia temporal que supone la revisión diferida. Esa distancia temporal le sirve, sin embargo, para replantearse el texto desde nuevas perspectivas y encontrar soluciones de carácter más global.

5. Discusión de resultados

Lo que podríamos deducir de los comentarios de la introspección es, pues, que el factor psicológico que hace percibir un texto como acabado o susceptible de cambios está estrechamente relacionado con la actitud crítica. Este factor puede incluso entrar en conflicto con la actitud crítica que supuestamente se derivaría de la distancia temporal, ya que el paso del tiempo puede conferir, como en el caso de Mette, categoría de definitivo a lo que en un principio tenía sólo carácter provisional. Desde este punto de vista se comprendería que la actitud crítica fuera mayor en la revisión inmediata, dentro de un proceso todavía abierto, que en la revisión diferida, con un proceso simplemente interrumpido pero que en la distancia adquiere categoría de cerrado, porque no se tiene ya la percepción de las diferentes posibilidades que se abrían para la solución de problemas. En este factor psicológico influye, a mi parecer, de forma importante, el uso del ordenador, que como decía en un principio, difumina las fronteras entre lo provisional y lo definitivo, borrando los indicadores de provisionalidad. Lo que hace Alex es precisamente mantener esos marcadores dejando el proceso abierto, lo cual le permite una nueva manipulación del texto.

Cabe preguntarse, entonces, cómo se explica que la mayoría de los sujetos mantengan una actitud crítica respecto al texto que podría parecer más acabado de todos, como es la primera versión del texto ajeno. Ahí surge la pregunta de si no supone esta revisión en realidad una actividad muy distinta. Aunque durante todo el tiempo estemos usando indiferentemente los términos *revisión de*

texto y revisión de traducción como si fueran equivalentes, habría que plantearse si no sería más justo hablar de una revisión de texto, cuando se trata del producto propio, y una revisión de traducción, cuando se trata del ajeno. Así podría suponerse que la revisión de la traducción ajena conlleva, de forma natural, una reapertura del proceso de composición del texto desde nuevas perspectivas y obliga, por ello, a adoptar una actitud crítica.

6. Conclusiones

Como se advertía al principio de este artículo, con el experimento que se ha presentado aquí no se pretendía llegar a conclusiones definitivas, sino simplemente ir explorando posibilidades y comprobando hipótesis que, a su vez, den lugar a hipótesis nuevas para su comprobación en experimentos sucesivos. A pesar de lo reducido de las muestras experimentales que se manejan, considero que los resultados que aquí se presentan abren ciertas perspectivas nuevas para el estudio de la competencia revisora y sus claves. Muestran, entre otras cosas, la complejidad en la actitud psicológica que dirige los procesos de evaluación, al revelarse como simplista la suposición de que a mayor distancia temporal corresponda una mayor distancia crítica. Nos hacen replantearnos también el sentido de la comparación de la revisión de textos propios y ajenos e incluso la conveniencia de utilizar en el diseño experimental textos distintos en lugar de comparar simplemente revisiones distintas de un mismo texto. La complejidad de factores que se pone de relieve en este experimento da, en último término, idea de que son varias las variables independientes que hay que combinar en exploraciones futuras para dar una imagen más justa de los retos que presenta la revisión y las estrategias más adecuadas para responder a ellos.

Bibliografía

BEREITER, C. & SCARDAMALIA, M. **The Psychology of Written Composition**. Hillsdale, New Jersey: Erlbaum. 1987.

DANCETTE, J. & MÈNARD, N. Modèles empiriques et experimentaux en traductologie: questions d' épistemologie, **Meta**, XLI, 1, 1996. p.139-156.

DIDAOU, M. Qualitätslektorat. In Snell-Hornby, M. et. al. (eds.) **Handbuch Translation**. Tübingen: Stauffenburg. 1998. p. 381-383.

HÖNIG, H. **Konstruktives Übersetzen**. Tübingen: Stauffenburg. 1995.

KIRALY, D. **Pathways to Translation: Pedagogy and Process**. Kent: The Kent State University Press. 1995.

KRINGS, H. P. **Was in den Köpfen von Übersetzern vorgeht: Eine empirische Untersuchung zur Struktur des Übersetzungsprozesses an fortgeschrittenen Französischlernern.** Tübingen: Narr. 1986.

KRINGS, H. P. **Repairing Texts. Empirical Investigations of Machine Translation Post-Editing Processes.** Kent: The Kent State University Press. 2001.

LADMIRAL, J-R. Traduction et informatique: Le traitement de texte au secours du traducteur. In Arntz, R. & Thome, G. (eds.) **Übersetzungswissenschaft. Ergebnisse und Perspektiven.** Tübinger Beiträge zur Linguistik. 1990. p. 489-498.

LÖRSCHER, W. **Translation Performance, Translation Process, and Translation Strategies. A psycholinguistic Investigation.** Tübingen: Narr. 1991.

LORENZO, M. P. La seguridad del traductor profesional en la traducción a una lengua extranjera. **Copenhagen Studies in Language**, 24. 1999. p. 121-134.

LORENZO, M. P. ¿Es posible la traducción inversa? - Resultados de un experimento sobre traducción profesional a una lengua extranjera. **Copenhagen Studies in Language**, 27. 2002a. p. 85-124.

LORENZO, M. P. Competencia revisora y Traducción inversa, **Cadernos de Tradução**, 10. 2002b. p. 133-166.

MOSSOP, B. **Editing and revising for translators.** Manchester: St. Jerome. 2001.

RISKU, H. **Translatorische Kompetenz. Kognitive Grundlagen des Übersetzens als Expertentätigkeit.** Tübingen: Stauffenburg. 1998.